



Conferencia Episcopal de Nicaragua
Mensaje de Adviento 2022
Dirigido a todo el pueblo de Dios

“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”. (Juan 3:16)

Queridos hijos de nuestra Provincia Eclesiástica de Nicaragua:

1. Al iniciar el tiempo de Adviento el próximo 27 de Noviembre 2022, nuestra primera palabra es de alegría y esperanza; porque Cristo pone su casa en medio de nosotros, la fuerza de su vida nueva y la de nuestra Madre, la Virgen, no nos abandonan. Aún en medio de incertidumbres y dolores, el Reino de Dios se hace presente en nuestra historia y se manifiestan entre nosotros múltiples signos de un mundo nuevo.
2. También nos alegra la recuperación creciente de la presencialidad en nuestras actividades pastorales, lo que nos ha permitido, entre otras cosas, celebrar con gozo nuestra fe en la pasada Semana Santa, las fiestas patronales, reuniones, retiros y otras actividades religiosas; manteniendo el cuidado mutuo y las medidas sanitarias básicas, mientras sea necesario. Animamos a todos a caminar juntos en la esperanza, tomados de la mano hacia una misma dirección y fortalecer nuestro compromiso por un mundo más humano.
3. Los motivos de alegría no nos impiden reconocer las preocupaciones que tenemos sobre el acontecer social, político y económico de nuestra patria. Sobre todo, entre otros, la crisis migratoria, que es reflejo de un drama humano que nos interpela.
4. Como Iglesia católica en Nicaragua, vivimos actualmente el proceso sinodal, un tiempo de participación y comunión, al que el Papa Francisco ha invitado a la Iglesia universal. Todos debemos caminar juntos, nadie debe quedarse atrás; todos debemos tener las posibilidades de desarrollarnos y hacer de Nicaragua un país de hermanos. Busquemos siempre hacer el bien, de forma que cada vez hablemos más como hermanos y dejemos fuera el individualismo. Según las prioridades pastorales de nuestra Conferencia Episcopal, buscamos profundizar en las exigencias de nuestra conversión personal y pastoral, para estar como Iglesia a la altura de la misión que el Señor nos ha encomendado. Llamamos a nuestro pueblo a participar de esta búsqueda y a unirse en oración por el buen desarrollo de las cinco prioridades pastorales en nuestra Provincia Eclesiástica de Nicaragua.
5. Les animamos a continuar en actitud orante, viviendo la Liturgia del Adviento, como un tiempo de oración y de reflexión caracterizado por la espera vigilante —es decir, tiempo de esperanza y de vigilia— de arrepentimiento, de perdón y de alegría. Con estos temas preparemos e impartamos un retiro espiritual en todos los niveles de nuestra Iglesia.



También hemos de celebrar con mucho fervor en cada parroquia, en sus sectores, en cada capilla, en cada área pastoral, en cada familia—como Iglesia doméstica—los novenarios a la Inmaculada Concepción, haciéndole su altar; a la virgen de Guadalupe y al niño Dios, elaborando el nacimiento.

6. A nuestro Señor Jesucristo, que nos enseña a reconocernos como hermanos e hijos del mismo Padre, le confiamos los caminos de nuestra Nicaragua. Nos ponemos humildemente bajo la protección de la Virgen, Reina y Madre de Nicaragua, para que nuestra nación se encamine siempre por las vías de la paz y la concordia.

Dado en la sede de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, a los dieciséis días del mes de noviembre del año dos mil veintidós.

Mons. Carlos Enrique Herrera Gutiérrez
Obispo de la Diócesis de Jinotega
Presidente



Arzobispo Leopoldo José Brenes Solórzano
Arzobispo de la Arquidiócesis de Managua
Vicepresidente

Mons. Jorge Solórzano Pérez
Obispo de la Diócesis de Granada
Secretario General

Mons. Marcial Humberto Guzmán Saballos
Obispos de la Diócesis de Juigalpa
Económico General

Mons. Sócrates René Sándigo Jirón
Obispo de la Diócesis de León

Mons. Francisco José Tigerino Dávila
Obispo de la Diócesis de Bluefields

Mons. Isidoro del Carmen Mora Ortega
Obispo Diócesis de Siuna